



***VOLUNTAD. Ensayo sobre el estudio a Joseph Beuys y su obra***

*Está permitida la reproducción total o parcial de este texto, su tratamiento informático, la transmisión de toda forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros medios, sin permiso previo siempre y cuando se cite la fuente y su uso tenga fines educativos.*

© **Mayra Lucia Carrillo Colmenares. 2013**



Impreso en Bogotá – Colombia

### ***Acerca de cómo surgió este texto***

Se podría decir que desde 1993, así como muchos pasan largas horas diarias viendo la televisión o los estudiantes de danza, música o teatro practican tres o cuatro horas diarias, igual me ejercité yo en el análisis de las cartas, videos, objetos y todo tipo de textos en diversos idiomas heredados por el artista alemán Joseph Beuys. Y aunque lo intenté reiteradamente, cuando más tarde entrevisté a todos los artistas y teóricos del arte de Bogotá que manifestaron trabajar sobre el tema, nunca encontré con quien confrontar mis percepciones y resultados.

Afortunadamente desde que empecé las investigaciones, a la edad de veintitrés años, no vivo en familia, de forma que nadie tuvo que verme absorta en mis reflexiones y nunca tuve que dar cuenta a nadie de todas las horas y noches que gasté traduciendo y analizando punto por punto los textos (artículos, libros, cartas, etc.), videos, tableros o fotos que conseguía. Mis tareas de traducción y análisis me tenían, y aún me tienen, muy ocupada: la comprensión de conceptos, de los sentidos; los serios problemas de comprender una cultura y una época distinta a la mía, el saber confrontar fuentes, los problemas del lenguaje y las metodologías de trabajo. Por no mencionar el peligro de perder de vista la noción de conjunto, el amplio complejo y exigente ritmo que Joseph Beuys se marca desde el comienzo de su vida profesional y durante cuarenta años hasta el día en que muere.

Había que aprender tanto, de tantas fuentes, en tantos idiomas y no sólo de los libros sino también de videos, objetos y hasta de la aparentemente simple observación de las biografías que de él circulan. De hecho, los descubrimientos más interesantes que he realizado consistieron en meticulosas observaciones que fui juntando día a día en mis cuadernos de apuntes. Extensas narraciones y discursos que debía relacionar en un todo. Descripciones de algunos autores. Sus propias descripciones.

## *Ensayo sobre el estudio a Joseph Beuys y su obra*

Una variedad de datos, una forma de ver y oír a Beuys que mucho más tarde mostrarían resultados, aunque en ese momento no lo notaba, porque todas mis interpretaciones, los textos que escribía y en los que intentaba recoger mis comprensiones iniciales resultaban ser bastante ingenuos, superficiales y confusos...tanto como lo era mi visión sobre el tema.

Al cumplir treinta y siete años, en el 2006, era una investigadora de la *Teoría del Arte* consumada. Según ello decidí que estaba dispuesta a mostrar los primeros frutos de mis esfuerzos y los mostré a mis profesores de maestría, publicándolos en otro texto de circulación gratuita. Mal recibida por ellos, resultó ser todo un éxito entre algunos estudiantes y profesores de arte. En efecto, muchos le usan hoy para realizar sus reflexiones sobre Beuys y su obra.

Me tomó once años conseguir los libros y estudiar, traducciones, catálogos, videos y entrevistas de muchas partes del mundo para encontrar los tableros que traduje y comprender lo que escribí en mi tesis de maestría, sin embargo los profesores la reprobaron sin leerla, con la tácita afirmación: *Dinos algo que no sepamos*. No obstante la defendí argumentadamente y no tuvieron más opción que aprobarla, siendo dicha acción un satisfactorio cierre a la primera fase de la investigación.

En los últimos meses del 2006 y con el fin de hacer un primer ensayo/experimento que me permitiera comprender lo que podía ser la creación de conceptos, realicé una conceptualización en torno posibles apropiaciones del concepto de *Escultor Social* desde la cerámica. Así durante un par de años trabajé con dos colectivos de artistas tratando de poner a prueba las comprensiones obtenidas, intentando captar el sentido original del concepto desde un hacer específico de las Artes Plásticas en contexto propio. Nos desempeñamos como Ceramistas Sociales durante un año gracias a un premio distrital que obtuvimos en el 2007, los resultados no fueron del todo convincentes ya que el experimento, aunque permitía una articulación entre el sentir, el pensar y el hacer de quienes participamos y dio pie a la creación del concepto de *Profesión Social*, no arrojaba mayores luces sobre lo que podía ser el Arte Social de acuerdo a lo que Beuys señalaba.

La experiencia en si misma aportó suficiente material para ser analizado y me permitió comprender en profundidad lo que es una creación conceptual. Sin embargo muchas preguntas quedaban por responder. Por ello tuve que volver a releer, no sólo todos los textos que había producido, sino también todos los textos y traducciones de los que dispongo, en particular los discursos: *Hablar del Propio País Alemania* -pronunciado a tan sólo un año de su muerte en 1985- y “*Cada hombre un artista*” *Hacia el Camino de la Constitución de la libertad del Organismo Social*, pronunciada en 1978 y publicada en su idioma original hacia 1992 por FIU-Verlag en el texto titulado *Kunst=Kapital*.

En realidad, desde el punto de vista investigativo y de revisión de los resultados obtenidos, la labor más útil durante esa segunda fase fue la publicación del Portafolio de Ceramista Social en el 2009 en revista indexada. Las reflexiones que con él hice me permitieron un año después volver a analizar lo realizado, detectar las inconsistencias y los errores de interpretación. Con lo cual me lancé a releer los apuntes realizados en el 2005 sobre la teoría de las creaciones socio-históricas propuesta por *Cornelius Castoriadis* (contemporáneo de Beuys), para intentar desarrollar herramientas conceptuales que me permitieran visualizar el concepto de Arte Social en toda su profundidad y complejidad.

El 2011 fue un periodo de cambios y confrontaciones que me llevaron a plantearme nuevas preguntas en la investigación, traducciones y experimentos, con la esperanza de llevar a buen fin los esfuerzos realizados. Pero sólo hasta Julio de 2012 me atreví a criticar fuertemente lo obtenido y a reorganizar todo el proyecto desde nuevas perspectivas.

El camino recorrido hasta aquí es largo, tanto menos que el que falta por recorrer. Aún no se con certeza cuál pueda ser el resultado de mis experimentos. Aún no se si trabajar a fondo los conceptos de Beuys ofrezca a Colombia todo lo que intuyo que puede ofrecer. Las jornadas de trabajo han sido largas y lentamente he ido releendo, traduciendo, moviéndome de lugar, cuestionándome, experimentando, escribiendo y reescribiendo cada cierto tiempo... dando paso a estos textos.

La delgada línea que traza mi vida como investigadora de los conceptos creados por Beuys y sus posibles desarrollos en Colombia ha alcanzado hoy, después de dos décadas de estudio, una claridad satisfactoria que poco a poco me ha ido ofreciendo las herramientas con las que desarrollaré el inevitable tercer y último ciclo.

Como bien lo notarán algunos estudiosos, escribí poco. Pero también notarán que fue así porque: avanzar en la comprensión de *un* sólo párrafo me costaba meses de trabajo, procuré no repetir lo que otros ya habían dicho sobre los temas, ensayé la manera más clara y concreta de decir las cosas, reescribía permanentemente los textos, evité a toda costa que mi escritura se volviera densa y me resistía a escribir en una página lo que bien puedo decir en un párrafo. Además, creo que por inclinación natural de mi ser, siempre que escribí, lo hice dirigiéndome a un lector promedio de veinte años, motivándole a cuestionarse y estudiar, trabajando con todas las facultades expositivas que creo tener a mi disposición, buscando alcanzar el máximo grado de objetividad posible: Escribí lo mucho o poco que alguna vez creí poder afirmar con certeza.

Algunos pensarán que tardé mucho en terminar de escribir estos textos, pero habrán de saber que tardé el tiempo que me tomó dominar mi caos intuitivo con la claridad de mi espíritu para poder configurar con claridad, rigor y profundo respeto el sentido y significado que posee el *Concepto Ampliado del Arte*. El tiempo que requirió mi proceso vital e intelectual para terminar de escuchar silenciosamente y descubrir un mundo en el que la evolución mental y espiritual de la humanidad es el fin del arte... el mundo intuido, conceptualizado y transmitido por Beuys en su labor.

*Sao Paulo, Octubre de 2012*

**A**unque aquí en América Latina tuvimos noticia de ello hasta casi un siglo después, entre los años que van de 1790 a 1850 se cristalizan en las escuelas de Teología y Filosofía de Alemania, sistemas de pensamiento que tienen como fin establecer formas de ver el mundo con amplitud de miras, con conceptos claros para lograr que la filosofía encuentre su forma mixta de saber. De forma que ella sirva al individuo para poder interceder entre los asuntos superfluos y los vitales de la existencia. A ojos de todos estos pensadores la filosofía es capaz de articular los aportes que ofrece el conocimiento que somos capaces de producir por nuestras facultades (en tanto seres pensantes) a los aportes de la historia de la humanidad.

El pensamiento alemán tiene una larga historia que atraviesa el siglo XX para llegar hasta hoy como una especie de indicador encargado de señalar con cierta insistencia aquellas tareas individuales y sociales pendientes que la humanidad puede tener en asuntos de autoconstrucción del individuo, de cómo está la conciencia humana y de la *voluntad* con que se deberían orientar ciertos procesos sociales y prácticas colectivas nuevas para lograr el sano crecimiento de las jóvenes generaciones.

Con el fin de dar una rápida mirada a dos figuras clave de esa larga tradición, vayamos a 1780 cuando se publican los primeros textos en los que Kant establece su *Ciencia de los límites* para hacer ver qué es el saber y hasta donde puede éste llegar, disuadiendo al hombre, de supuestos y falsos problemas. Continuemos tan sólo una década después cuando Fichte (quien desde muy joven estudia a Kant), establece su filosofía afirmando que el hombre debe ser capaz de franquear sus actitudes acomodaticias, coriáceas e indolentes, para dar paso a la acción innovadora en la que éste sea capaz de realizar

### *Ensayo sobre el estudio a Joseph Beuys y su obra*

existencialmente su unidad esencial, darse a voluntad su propia ley de autodeterminación para fusionar de forma práctica materia y espíritu.

Esa consciencia de las posibilidades del proceso de autoconstrucción del individuo, de la educación, de la sociedad y de muchos otros temas relacionados, empezó desde entonces a hacer parte de ese conjunto de herencias sin testamento que recibimos todos los humanos sin distinciones de edad, raza, nacionalidad y época.

Por lo común y desde que iniciaron los estudios y traducciones a estos autores, las labores de revisión, investigación y desarrollo de ese conocimiento son asumidas formalmente por los profesionales de las ciencias humanas. Sin embargo dichos esfuerzos por conocer y comprender estas producciones sirven también a todos aquellos que deseamos cultivar nuestra alma y espíritu, ya que esos primeros pasos dados por los pensadores alemanes constituyen patrones de actuación capaces de ayudar al individuo a resolver sus conflictos en la red de relaciones de su propia cultura en tanto seres humanos.

No sólo por que atesoran sabiduría sino por que nos enseñan a vivir en el complejo de normas sociales presentes en toda institución, es decir, en todo conjunto de normas, valores, lenguaje, instrumentos, procedimientos y métodos desarrollados para tratar las cosas y hacer las cosas.

Tal vez a ello se debe el que gran parte de las sociedades actuales con claras influencias occidentales, entre las cuales se encuentra nuestro país, preserva y difunde dicho conocimiento no sólo en sus librerías y bibliotecas sino también en programas de pregrado, maestrías y doctorados. Así, distribuidos, estudiados y citados al español desde la primera mitad del siglo XIX, la obra completa de muchos de los pensadores alemanes como Leibniz, Kant, Fichte, Hegel, Schiller, Schelling, Nietzsche, Marx,

Fiedler, Arnheim, Cassirer, Steiner, Schopenhauer, Baumgarten, Simmel, Heidegger, Spranger, Worringer y Benjamín entre otros. Influyen día a día la producción de buena parte de nuestros intelectuales de la filosofía, la historia, la estética, la teoría del arte y todas las formaciones vinculadas.

Desde luego que leer, ya sea en compañía o en soledad, a alguno o a todos estos pensadores, no es una labor que resulte algo rápido y sencillo, ni de la que podamos obtener frutos a corto plazo excepto en nuestro interior. Pues la labor de conocer su obra requiere de muchos esfuerzos, ya que al ser autores cuyo idioma original es el alemán, la primera gran tarea es o dedicar algunos buenos años a estudiar alemán o conseguir traducciones que nos garanticen la transmisión de su espíritu original.

La segunda gran tarea es la de continuar su lectura y releerles a pesar de que permanentemente nos sintamos deseosos de abandonarles pues la combinación de palabras conocidas con temas o conceptos desconocidos nos harán sentir totalmente perdidos. La incomprensión será grande en las primeras lecturas, pero una vez logramos concentrarnos en lo que nos dicen y nos atrevemos a rumiar sus frases, sus palabras poco a poco nos irán llevando por los insospechados paisajes de su experiencia y su forma de ver el mundo. Si nos atrevemos a caminar con ellos durante algunos meses en silencio, no sólo entenderemos el sentido de lo que dicen, sino empezaremos a ver el mundo y a nosotros mismos con otros ojos y desde otras dimensiones de nuestra propia cultura. Sin embargo para ello es preciso hacerse muchas preguntas, tener firme disciplina, férrea voluntad, gran constancia, buenas dosis de simplicidad y mucho coraje.

Cabe aclarar que no toda la producción de dichos autores resulta tan profunda ni tan rica y los textos que producen en sus últimos años de vida son los más complejos de leer, ya que son los que reúnen más experiencias. Así que con seguridad

### *Ensayo sobre el estudio a Joseph Beuys y su obra*

comprender una sola de sus páginas te llevará días de revisiones etimológicas a cada una de sus palabras, meses de fuertes cuestionamientos y años de profundas confrontaciones. Y por supuesto solo los ejercicios de toma de apuntes en un cuaderno que luego lereemos y releeremos serán los que garanticen que la labor quede bien realizada.

Durante mis estudios de pregrado y muy emocionada de aprender la técnica, no dudaba en dedicar días enteros a leer asiduamente a los autores. La forma en que los elegía era simple: o me acercaba a ellos para tratar de entender su obra, o lo hacía intentando responderme preguntas que me surgían cada vez que conocía algo, o los consultaba cuando necesitaba saber algo para madurar los conceptos de mi campo profesional: las Artes Plásticas.

Sin embargo dicha simplicidad desapareció el día que mi profesor de Teoría del Arte me dió a leer un texto que despertó paralelamente mi necesidad de conocer la obra del autor, mi curiosidad por responderme preguntas y la necesidad de madurar inquietudes de mi campo profesional. El texto era un discurso que un artista de las artes plásticas había dado a tan solo un año de morir y en el que explicaba su obra y lo que había esperado encontrar con ella. El texto se titula *Hablar del Propio país Alemania* y su autor fue Joseph Beuys.

Muchas de las personas que pertenecemos al campo de las artes apenas miramos algunos dibujos, objetos y leemos algo de la biografía de este artista, ya consideramos que lo sabemos todo. Y con gran ánimo nos lanzamos a hacer todo tipo de obras, juicios, apreciaciones, apropiaciones y hasta exposiciones cometiendo un gran error. No sólo por que hablamos de algo que en realidad no entendemos sino por que además no reconocemos que su trabajo es fruto de treinta años de investigaciones, que es preciso familiarizarse con su larga tradición de pensadores y que la claridad que él alcanzó a los sesenta y tres años de una intensa vida de viajes y labores merece ser investigada y tratada con rigor.

Desde luego que apelando al libre albedrío y en tanto seres creadores de las artes plásticas podemos hacer ingeniosas y rápidas interpretaciones sobre su trabajo pero debemos reconocerlas como eso: interpretaciones ingeniosas y rápidas que nada tienen que ver con su labor y totalmente desligadas de sus conocimientos, intereses, alcances y búsquedas.

Sin embargo, como reusamos estudiarle con rigor y lo único que conocemos son dichas interpretaciones, hoy y desde 1985 -año en que alcanza su fama mundial-, Beuys es una especie de habitante fantasma que camina por todas las facultades e instituciones educativas de arte en Bogotá. Si desde entonces hubieramos adquirido el buen hábito de hacer el esfuerzo por conocerle y comprenderle, todos lo que estudiamos artes podríamos responder con asombrosa facilidad: ¿Por qué llegó a ser tan famoso sin estar adscrito a ninguna galería?, ¿Qué es lo que él entendía por Arte Social?, ¿Por qué crea la Plástica Social y la Escultura Social?. ¿Por qué considera que sus objetos son sólo restos necesarios de sus acciones y no obras de arte?.

Pero no... se le llena de tantas etiquetas, se le usa de formas tan aleatorias y se habla de sus trabajos sin un mínimo de rigor, que lo único que hacemos es mantenerle incomprensiblemente visible, convenientemente manipulado y sorprendentemente ignorado.

Sin embargo cuando nos atrevemos a estudiarle desde sus declaraciones y en particular desde el discurso arriba señalado, además de invitarnos a hacer uso del lenguaje para comprendernos y sanarnos a nosotros mismos, nos encontramos con que Beuys nos dice que su mejor obra de arte es *El Concepto Ampliado del Arte* en sus tres experimentos- acciones: *La Organización para la Democracia Directa*, *La Universidad Libre Internacional* y *la participación en las elecciones del parlamento de 1979*. Y nos lo dice con tal claridad, sencillez y rapidez que hasta pareciera un comentario más entre tantos.

### *Ensayo sobre el estudio a Joseph Beuys y su obra*

En verdad me costó años de esfuerzos (estudios, revisiones, relecturas, indagaciones en internet, comparaciones, traducciones a sus entrevistas, revisión de videos, correlaciones en mapas mentales y líneas del tiempo), descubrir que dar vida a lo que él llama su creación *El Concepto Ampliado del Arte (CAA)* le tomó cerca de quince largos años de investigaciones, confrontaciones y conceptualizaciones de lo que vivió en el campo del arte. Quince años durante los cuales trabajó interna y externamente sin descanso tratando de entender el sentido y significado de su labor en tanto profesional de las artes. Y que además dedicó día tras día otros quince demostrando toda su utilidad y valor.

Así nos encontramos con que Beuys, en un proceso de etapas sucesivas que duró treinta años - de 1955 año en que cae en una fuerte crisis emocional a 1985 año en que da su discurso-, logra alcanzar mayor conciencia de su tiempo, de sí mismo y de su labor en tanto hombre formado en las Bellas Artes que pertenece a una larga tradición de pensadores.

En el centenar de huellas en las que quedó registrada su obra, el *CAA*, para la humanidad: tableros, docenas de entrevistas, cartas, propuestas escritas, videos de intervenciones y conferencias (entre las cuales cabe destacar la pronunciada en 1978 que llevó el título "*Cada hombre un artista*" *Hacia el Camino de la Constitución de la libertad del Organismo Social*, publicada en su idioma original en 1992 por FIU-Verlag y la ya señalada de 1985 *Hablar del Propio País Alemania*, publicada al español en 1986 por Inter Naciones), es muy claro de ver para quien las estudia que el *CAA* conjuga de forma efectiva, clara y precisa sus múltiples referencias (Fichte, Hegel, Schelling, Goethe, Schiller, Steiner, Bakunin, Schmundt, entre otros), se sostiene en los conceptos *Plástica Social*, *Escultura Social*, *Escultura Invisible* y *Arte Social* y se evidencia en los tres experimentos o acciones ya nombrados: *La Organización para la Democracia Directa*, *La Universidad Libre Internacional* y *la participación en las elecciones del parlamento de 1979*.

Con la claridad de lo que hace y de que su *Univerisidad Libre Internacional* puede en sí misma ayudar a que las personas reflexionen sobre diferentes aspectos de su vida, de la sociedad a la que pertenecen y lograr el desarrollo de una creciente consciencia de sí mismos, Beuys pasa *cien* días en la Documenta de 1977 compartiendo con las personas.

Cien días desde las primeras horas del día hasta las primeras horas de la noche. Cien días de analizar y discutir el problema del trabajo y su sentido, la educación, la desigualdad social, la carrera armamentista, la estructura de la sociedad, la vida espiritual y la democracia. Cien días de exponer los conocimientos alcanzados a sus cincuenta y seis años de edad. Cien días de conversaciones, reflexiones, confrontaciones, de elaborar listados de tareas socialmente relevantes y plantearse un sistema político que garantice a todos dignidad y calidad de vida. Cien días de atender inquietudes de personas de todas las edades, de motivar a todos a alcanzar su autonomía, de pensar los problemas de construcción del mundo. Cien días de fé en la capacidad que tenemos como seres humanos para cambiar nuestra vida y propender por el bienestar de todos... Cien días.

Gracias a su participación en la documenta hoy podemos tener el registro de la forma en que trabajaba, una pequeña muestra de lo que llevaba haciendo muchos años y siguió haciendo durante nueve años más, jornada tras jornada, hasta el día cuando enferma gravemente y muere.

Un concepto evolutivo como la Universidad que Beuys creó no existió nunca antes. Y ello básicamente porque se propuso contribuir al progreso histórico de la humanidad, porque nunca antes existió un artista plástico que trabajara tratando de vivir en plena coherencia con el concepto de creación artística que desarrollaron los pensadores alemanes y porque creía firmemente que *la creación artística puede provocar un sonido y un eco en las profundidades de la conciencia y es el resultado de un proceso espiritual.*

Así nos encontramos con que los conceptos *Plástica Social*, *Escultura Social* y *Arte Social*, son producto de la evolución intelectual y espiritual de su autor y él llega a ellos no sólo como resultado de un cúmulo enorme de experiencias vividas por más de una década, sino también por que necesita encontrar algo muy específico: contribuir en un proceso evolutivo para todos los habitantes del planeta tierra. Con ese objetivo en mente inicia una investigación cuyos resultados sorprenden a todos, incluido el mismo Beuys.

En sus investigaciones él descubrió lo que muchas de las personas que pertenecemos al campo del arte sentimos en algún momento pero nunca llegamos a comprender y expresar: que la mayoría de personas que pertenecemos a él no nos damos al trabajo de formar criterios claros, manejamos conceptos pobres o, incluso, no manejamos ningún concepto y aprendemos a abusar de nuestra libertad o la manejamos de modo arbitrario.

Ya en la década de los setenta Beuys observa que las personas llaman a algo arte, escultura, pintura, etc, sin saber lo que dicen ni cuestionarse sobre el origen de muchas de las consideradas obras de arte de la pintura, la escultura, etc. Origen que lógicamente y teniendo en cuenta las costelaciones de fuerzas que habitan en los seres humanos, también puede encontrarse en síntomas patológicos o en la necesidad de expresar instintos naturales de quien la realiza. Por ello, Beuys se analiza en todo lo que hace y sugiere que todos los creadores del campo del arte indaguen en las posibles fuerzas que habitan en su alma y se cuestionen hasta qué punto las imágenes creadas pueden ser sólo psicogramas o imágenes que dejen ver el contenido del alma.

Al ser heredero del pensamiento alemán, Beuys considera que su actividad no puede ser ni descubrimiento arbitrario, ni imitación esclava sino configuración responsablemente libre y por ello asumió el desarrollo de investigaciones capaces de llevarlo a crear el mundo para su conciencia. Asume con tal seriedad su indagación en los conceptos del arte, que llega a plantearse que con su labor debe ser capaz de presentarle algo a la humanidad y al mundo que le permita elevarse a una existencia más rica y configurada.

Sin embargo sabe que para poder encontrar algo susceptible de ser presentado a la conciencia humana debe superar su propia confusión, su propio caos en tanto hombre de su época. Con ese fin desarrolla largas jornadas de confrontación, trabaja intensamente, participa en cientos de acciones y exposiciones del campo del arte y logra aprender a ver cuándo dibuja o hace objetos para ver el contenido de su alma y cuándo lo hace para madurar conceptos, captar intuiciones que le permitan aumentar sus niveles de conciencia y desde allí mantener una clara visión de su labor.

Tiene como meta introducir algo evolucionario, algo desde donde salga algo que contiene el mundo y permita la continuación del proceso espiritual del universo por la actividad de su alma.

Todos esos esfuerzos sólo son comprensibles para nosotros cuando nos enteramos que para el pensamiento alemán la vida espiritual del artista consiste en la producción constante del mundo que se realiza en la conciencia humana. Por ello para Beuys su verdadera creación artística es la producción interna de su propia conciencia y los objetos que producen son sólo restos necesarios de su labor, una suerte de sombra inevitable.

## *Ensayo sobre el estudio a Joseph Beuys y su obra*

La consciencia que se perfeccionó en el CAA y se manifestó en ella, sólo existe esa vez única en que se manifestó, de allí que ignorarla equivale a ignorar un cierto grado de evolución que como humanidad alcanzamos en algún momento de nuestra historia.

Totalmente seguro de lo que hace, por qué lo hace y en qué momento surge para su consciencia, Joseph Beuys a sus sesenta y tres años de edad nos dice que el *Concepto Ampliado del Arte* es su mejor obra de arte y ¿Por qué no habría de decirlo si ha dedicado su vida a entenderse y revisar los conceptos con los que trabaja desde que tenía treinta y cuatro años de edad?

Con su CAA busca lograr una transformación radical al concepto tradicional del arte y lograr nuevas estructuras desde las cuales los seres humanos seamos capaces de generar lugares propicios para hacer uso de toda nuestra creatividad y de toda nuestra libertad responsable. Pero para lograrlo necesitó alcanzar cierto dominio de la realidad y el lenguaje fue una forma que se lo permitió.

Así, todo lo que él vivía, todo lo que sentía, tanto como lo que imaginaba e intuía, empezó a hacerse presente mediante el lenguaje (al igual que, al fin y al cabo a todos nosotros) mediante conjuntos de conceptos, conceptos que en sí mismos buscan hacer que la realidad humana descance en procesos internos, nos recuerdan que cada uno de nosotros somos algo más vasto que nuestras individualidades y que aún cuando desde siempre hemos hecho parte de la construcción del mundo con nuestras acciones, es hora de asumir nuevas formas de hacerlo y desarrollar nuestra vida como producción progresiva de un futuro, como desarrollo histórico necesario y como única alternativa para superar las crisis sociales del hombre moderno. Por ello sus conceptos *Plástica Social*, *Escultura Social* y *Arte Social* expresan formas concretas que elevan el mundo de lo existente ante su espíritu e introducen tanto la construcción que es preciso desarrollar como el material de dicha construcción.

A ese *saber hacer* a esa forma concreta desde cada lugar de trabajo que asume al ser humano como ser creativo desde su sentir, su pensar y su hacer en la vía de que la sociedad moderna solucione sus problemas y cada uno de sus individuos esté mejor le llama *Escultura Social*. Al movimiento que desarrolla el *ser humano creativo* para transformar aquellos puntos de la sociedad que necesitan evolucionar le llama *Plástica Social*. Y al *saber hacer* que asume la crisis de la sociedad trabajando conscientemente sobre aquellos puntos capaces de dar impulso a una nueva sociedad le llama *Arte Social*.

En su discurso Hablar del Propio País Alemania, después de recordarnos lo importante que es renovarnos por medio del habla y de lo útil que nos resultaría hacer un empleo consciente de los conceptos para salir de las graves crisis ambientales y sociales que atraviesa el mundo, se cuestiona sobre la labor que tiene con su país. Afirma que, en tanto hombre formado en las artes plásticas, sólo le fué posible asumir tareas puntuales con la crisis de su pueblo y del mundo cuando aumió dichas crisis como *deformidad* presente en todo el organismo social y se convirtió en tarea *configuradora*.

Tarea que en principio no era posible de ser abordada si no hubiese transformado las ideas y conceptos existentes en el campo del arte en nuevos conceptos. Por ello sus conceptos, dan cuenta de la totalidad de su época, descubren un camino para ir de la creación individual a la reconstrucción del mundo y se presentan como posibles fuerzas a ser empleadas en la detención y reelaboración de dicha *deformidad* presente en el cuerpo social. Así, aunque el problema inicialmente aparentaba ser técnico, es decir situado en el *cómo hacer*, *cómo* detener los problemas presentes en la sociedad e individuo modernos, en realidad era un problema estructural. Ya que si Beuys se ubiese apoyado sólo en el vocabulario convencional suministrado por su época no habría podido situarse fuera de ella y hubiese sido incapaz de prefigurar un futuro diferente.

### *Ensayo sobre el estudio a Joseph Beuys y su obra*

Sus conceptos permiten hacer visibles la estructura de la sociedad, las instituciones, los individuos y los distintos grados de consciencia que es posible llegar a alcanzar. Por ello nos dan la opción de asumirlos de la misma forma que un escultor tradicional vería un material a intervenir o una obra en proceso: sabiendo qué movimientos debe realizar para obtener tal o cual forma y siendo muy crítico, exigente y generoso cuando observa que falta armonía, estructura, ritmo, composición, contraste, etc.

En el mismo momento en que Beuys crea el concepto de *Escultor Social*, se convierte en él, lo profesa y sus tres experimentos-ensayo del CAA son indiscutible prueba de ello. Desde ese rol, desde ese lugar encuentra una forma de detectar aquellos puntos desde los cuales le fuese posible contribuir a la transformación de la sociedad: el de la democracia, el ecológico-social, el orgánico y el cognoscitivo. Una vez detectados los define, visualiza, se ubica para tener el punto de apoyo desde el cual puede desarrollar movimientos acompañados de consciencia y ensaya la creación de vehículos con los que espera abolir lo que hace sufrir a las personas.

Uno de los vehículos que más frutos le dio, a pesar del que el campo del arte no se haya percatado de ello, fué su Universidad Libre Internacional para la creatividad y la Interdisciplinareidad. No nos percatamos de ello por que además de confundir *signos* o restos de sus acciones con obras y de tener conceptos muy distintos a los suyos sobre los fines del arte, se pása rápidamente por sus conceptos para crear otros que, según se cree, están relacionados o logran hacer explícitos los sentidos creados por Beuys en sus conceptos: *Plástica Social*, *Escultura Social* y *Arte Social*.

En el campo del arte, de *Arte Social* se pasó a *Arte o Estética Relacional* y sin reconocer que no todo contacto entre hombres es de carácter social, algunos artistas comenzaron a desarrollar desde finales de los ochenta acciones producidas o establecidas

con un sentido personal por parte de un individuo o de un grupo que afectan la conducta de otros. Así muchos de esos profesionales, algunos conscientemente otros no tanto, asumieron tacitamente que lo que Beuys buscaba en sus acciones era lograr hacer que un grupo humano haga *algo*, se abstenga de hacerlo o permita que se lo hagan a partir de las ideas y de las creencias que él lleva depositadas en su mente y desde allí le imitan o lo intentan. El resultado de ello es que en muy raras ocasiones dicha acción influye de alguna forma en nuestro ambiente social y por ello dicha acción tampoco es una Acción Social. Pues en su concepción original y teniendo en cuenta a Max Weber, una Acción Social es *aquella conducta humana que su propio agente o agentes entienden como subjetivamente significativa, y en la medida en que lo es* y cuando una Acción es Social, se debe poder describir que ideas producen tales acciones y los efectos producidos por esas acciones. Sólo en contadas excepciones un artista contemporáneo puede describir las ideas y efectos que produce su actividad.

Nicolas Bourriaud al escribir su Estética Relacional estudia algunas propuestas que ciertos artistas comienzan a realizar en la década de los noventa, en sus análisis él afirma que dichas propuestas surgen espontáneamente en ciertos artistas y debido a problemas que se plantean casi como por “arte de magia” los artistas de entonces.

Lastimosamente para quienes estudiamos a profundidad la década de los ochenta, misma que Bourriaud deja fuera de su análisis, dicha espontaneidad y magia no existe. Por que nos resulta más que evidente que Beuys con sus acciones y sin proponérselo *puso de moda* una forma de hacer en el arte, un nuevo estilo desde que alcanza su fama mundial y como consecuencia lógica de llevar treinta años realizando su labor tanto con la Organización para la democracia directa, la Universidad Libre, como con todas sus acciones en todo tipo de lugares y con todo tipo de personas en el mundo.

## *Ensayo sobre el estudio a Joseph Beuys y su obra*

La constancia y magnitud de dichas acciones, que esperaban lograr transformaciones sociales a gran escala, también dejaron su huella (o copia?) en el campo del arte aún cuando a él formalmente dicho campo, tanto como el campo de la educación artística, poco le interesaba en su labor, tal como lo declara y lo deja registrado en 1978 en su discurso titulado “*Cada hombre un artista*” *Hacia el Camino de la Constitución de la libertad del Organismo Social*, que luego fue publicado en el libro titulado *Kunst = Kapital*.

Ahora después de llevar casi dos décadas de revisiones sobre el tema, haber realizado todos los esfuerzos que tuve que realizar para traducir, conocer y poder ver con algo de claridad lo que Beuys se proponía, comprendo porque todos prefieran repetir sus frases sin entender nada, posar de saber todo lo que es necesario saber sobre el tema en Colombia y creerle superado. Al respecto, aún conservo los estudios, apuntes, mails y grabaciones de las entrevistas que realicé en el 2005 a todos los artistas y académicos de Bogotá que afirmaban conocer su obra y trabajar con sus conceptos.

En su momento y creyendo que sabían en profundidad sobre el tema, les escuche sintiéndome privilegiada de que aceptaran hablar conmigo. No pasó mucho tiempo después, cuando el estudio detallado a los discursos dados por Beuys me dejara ver que en realidad, como nadie le veía como un tema a investigar, no sabían en qué consistía el CAA ni sus conceptos y no se daban cuenta de ello.

Descubrí entonces que Beuys y sus trabajos *viven entre nosotros*, pero nosotros no vivimos con ellos a pesar de que les nombremos en todo tipo de situaciones, se les cite en cientos de trabajos académicos (tesis, monografías, artículos, ensayos, etc.), sea referenciado en docenas de trabajos artísticos de Bogotá, haya sido usado como referencia para realizar cambios en

los planes de estudio en la década de los ochenta, se imiten ciertas acciones o trabajos (o por lo menos se lo intenta), se realicen proyectos en su nombre y tengamos sus libros, catálogos y videos en nuestras bibliotecas.

Sin embargo al día de hoy ya han pasado siete años desde que realicé dichas entrevistas y estudios a los artistas y académicos que afirmaban trabajar con el mencionado autor como referente, y tal vez si hoy hiciese las mismas entrevistas sobre el tema las cosas sean muy distintas. Si así fuese entonces tal vez podríamos afirmar que Joseph Beuys e imágenes de su labor llegan a nuestra ciudad en tres periodos facilmente identificables y en los que se hace manifiesta una cierta presencia de su obra en el ámbito de las Academias de Arte.

El primer periodo al que podríamos denominar *voz a voz* por que sólo se hacen alusiones a la existencia de su persona y su obra, se da entre 1980 y 1994 años en que tan sólo se encuentran tres textos dedicados a dicho autor en idioma español como parte de las colecciones de las bibliotecas públicas. Los realizados por: Heiner Stachelhaus, Bernard Lamarche- Vadel e Inter Naciones Bonn.

El segundo periodo al que puedo denominar *difusión por medio de catálogos y videos* se dá entre 1996 y 2004 época en la que la curiosidad por conocer su obra, hace que muchos docentes traigan al país y/o encargen textos y material audiovisual.

El tercer periodo o *periodo polémico y de primeros estudios* se dá entre 2004 y 2007 y se caracteriza por que es en ese momento en el que más prejuicios circulan entre todos los académicos de las facultades de Artes, se consiguen abundantes imágenes en Bogotá y se produce una tesis de maestria dedicada el tema desde la Teoria del Arte.

### *Ensayo sobre el estudio a Joseph Beuys y su obra*

Dentro del primer periodo también se encuentra el artículo publicado hacia 1992 en la revista *Arte Internacional*, escrito por Rhea Thonges-Stringaris que, por poseer el título *Joseph Beuys y el Concepto Ampliado del Arte*, llegó a crear el imaginario de que las academias de artes de Bogotá ya sabían todo lo que era necesario saber sobre el tema y fué la semilla de muchos errores de interpretación que dieron origen al periodo polémico.

Hoy en día nos es fácil ver los trabajos de Beuys atractiva y abundantemente dispuestos en estantes, catalogados, etiquetados, traducidos, en subasta y en todo tipo de producciones impresas, videográficas, discográficas, etc. Desde hace tres décadas se viene asegurando su conservación y difusión. Pero al igual que sucede con todo proceso de conocimiento, crecimiento y claridad interna que aspiremos a conseguir, estudiar y comprender a Beuys requiere de toda la dedicación, esfuerzo, generosidad de lectura y *voluntad* que pongamos en la labor.

Y curiosamente aún cuando no lo hagamos... él y sus creaciones seguirán allí...en silenciosa presencia, influyendo acciones en el campo del arte, decorando elegantes estantes de bibliotecas y museos...tal vez...cada cierto tiempo...continuará espantando o encantando... a uno que otro habitante de esta vieja Atena suramericana.

*Sao Paulo- Bogotá*

*Agosto, Septiembre y Octubre de 2012*

mayraluciacarrillocolmenares@gmail.com

